

EL TERCER SECTOR
“Una nueva alternativa”
(Lectura a las consideraciones de J. Rifkin)

Autor: Prof. Y Lic. Viviana Mirta Martínez

INTRODUCCIÓN

“ Un número cada vez menor de trabajadores serán necesarios para fomentar la producción de bienes y servicios. El valor de mercado de la mano de obra disminuye y seguirá haciéndolo” (1)

Un nuevo paradigma se ha instalado de suyo en la sensibilidad de las nuevas generaciones. Los avances tecnológicos han producido cambios en las alternativas de realización porque han girado el timón de las formas de producción.

Hoy, la problemática de la vida contemporánea parece tener sólo un modo de explicación, y éste es en sentido amplio un proceso económico, político y socio-cultural de larga data, al que en la actualidad identificamos como globalización. El crecimiento desmesurado de la vida económica ha originado desigualdades sociales, mientras una enorme multitud carece hasta

de lo absolutamente necesario, otros grupos manejan con excesiva disponibilidad toda clase de bienes.

El fenómeno de la globalización exalta lo puramente material, técnico, científico o lucrativo, y hoy se erige como un sistema modelo, donde los intereses particulares y sectoriales, atravesando el concepto mismo de desarrollo, imponen restricciones tanto a las políticas económicas como a la sociedad civil:

Situada en el marco económico de nuestra época, la globalización se erige sobre dos pilares fundamentales: los mercados financieros y los medios de comunicación. Este nuevo modo de concebir el mundo de las ganancias abandona sin reparos los viejos factores de producción, el trabajo y la tierra, puntales de la actividad productiva clásica no tienen protagonismo en este novedoso modelo. Allí donde una masa creciente de capitales que comenzó a desplazarse por el mundo y a dar rendimiento cada vez más abultado prescindiendo de los trabajadores, la línea de contención económica que antes eran las fronteras de los estados se diluyó; y nada puede frenar el avance impetuoso del ciberespacio. Así, las variables que dominan desde este modo de ser de lo económico la cuestión social, se nos presentan hoy como dos grandes abismos, por un lado administraciones poderosas y por otro grupos sometidos, endeudados y casi imposibilitados de promocionarse hacia una mejor calidad de vida. “La economía global basada en la alta tecnología va mas allá de los trabajadores en masa. (...) Después de siglos de definir el valor del ser humano en términos estrictamente <<productivos>>, la completa sustitución del trabajo humano por máquinas deja a los trabajadores sin auto_ definición válida o función social.

Al mismo tiempo que desaparece la necesidad del trabajo humano, el papel de los gobiernos sigue el mismo derrotero. En la actualidad, las empresas multinacionales han empezado a eclipsar y asumir el poder de las naciones” (2).

El problema está planteado. La presencia de conglomerados multinacionales que sólo velan por sus intereses, debilita y a veces hasta suprime al trabajador como centro de la cuestión social. Los hombres que van perdiendo su ubicación a causa de las grandes diferencias económicas, sociales y culturales que no le permiten superar la crisis despersonalizante, en la medida en que el mundo globalizado se encuentra en un lamentable vacío de ideas, crecen desmesuradamente en la capacidad de ser pobres y desocupados. Esto nos ubica ante la necesidad de preguntarnos ¿qué alternativa puede tomar el hombre contemporáneo, frente a las exigencias del diario vivir, y en vistas a qué?. Al menos por el momento, parece irreversible su situación. El trabajo, al no ser considerado como prioritario por los que ostentan el poder, deja de ser el medio por el que pueden ganar para sí su subsistencia e independencia.

En las páginas siguientes analizaremos qué respuesta da a esta cuestión J. Rifkin no pretendiendo sin embargo agotar el pensamiento del autor, sino, acceder a los contenidos que expone en uno de los capítulos de su obra, **EL FIN DEL TRABAJO**, nuestra tarea será abordar la cuestión central de esta problemática, es decir aquello que Rifkin llama “el tercer sector”.

I - EL TRABAJO EN EL MUNDO GLOBAL

La crisis mundial de nuestros días, por su gravedad, puede ser vista como una de las más dramáticas de la historia. Se han modificado las condiciones de empleo. En un ambiente enrarecido por la sed de poder y el excesivo afán de ganancias, el impacto de las nuevas tecnologías; (computadoras y robots) por ejemplo asumen hoy lo que antes realizaba el trabajo del hombre, afectando seriamente el mercado ocupacional. El trabajo ha dejado de ser, para los tiempos presentes, un aspecto clave de la cuestión social una dimensión que marca en términos de dignidad, un modo fundamental de la condición humana. “La nación-estado, con sus restricciones físicas y territoriales precisadas, es un ente demasiado lento para ponerse en marcha y reaccionar ante el rápido ritmo de las fuerzas del mercado global. Por el contrario, las empresas multinacionales son, debido a su específica naturaleza, instituciones mas temporales que espaciales. No están territorialmente ligadas a ninguna comunidad específica ni son deudoras de ningún ente local.” (3)

En tanto los gobiernos disminuyen su poder frente al avance de las multinacionales; la pregunta es: ¿Cómo afecta esta nueva geometría del mundo a la clase trabajadora?.

Rifkin piensa que aquellos que estén empleados sufrirán un recorte en su semana laboral, y que los que estén desempleados o subempleados conformarán una subclase permanente, en la que sus alternativas serán

mínimas, y obligados a una economía irregular para poder sobrevivir, realizarán diversas labores a cambio de casa y comida. El panorama que describe el autor es un tanto desolador. La situación de vulnerabilidad en la que se encuentra la mayoría de la población, por no tener una identidad colectiva, y porque las nuevas economías basadas en las altas tecnologías sólo aseguran un futuro a una minoría; exige pensar en una nueva alternativa. Esto es, personal en tareas constructivas fuera del sector público y privado.

II – EL ESTADO Y LAS TRANSNACIONALES

Las empresas multinacionales han empezado a ocupar el papel que antes ocupaba el estado. Manejan casi la totalidad de los recursos mundiales “Invaden ciudades, naciones, continentes, formas de trabajo y de vida, modos de ser y pensar, producciones culturales y formas de imaginar” (4), pero en tanto que ejercen poder controlan los recursos, los trabajadores y los mercados. Mas allá de cualquier límite físico invaden todo el espacio y cruzan las líneas políticas. Las comunicaciones y la información son la materia prima de estas economías, que instaladas en un mercado transnacional, (Comunidad Económica Europea, La Cuenca del Pacífico, El Tratado Trilateral de Libre Comercio, El MERCOSUR, etc.); se constituyen en nuevos polos del poder económico-político.

En este panorama, la importancia del Estado como garante de la economía, quedó atrás, junto al modelo económico basado en los materiales, en la energía y en el trabajo.

El modelo global exige que las relaciones entre gobiernos y comercio tomen la forma de acuerdos internacionales. Ya que no es el Estado-Nación el horizonte donde tiene lugar la reproducción ampliada del capital. Por el contrario, el Estado frente a los nuevos aparatos económicos se ha debilitado. Necesita ser reformulado. En el modelo tradicional su función fue delimitar y velar por sus fronteras geopolíticas, la reformulación en el presente, supone la apertura de las fronteras, el achicamiento del aparato estatal, la casi desaparición de las barreras aduaneras, la circulación sin trabas de los capitales transnacionales y por ende la incertidumbre y la depresión de la producción local. Cabe la pregunta: ¿Cuál es el sentido de tal reformulación?

¿Estado o Mercado?. Los tradicionales problemas del Estado, la educación, la seguridad, la producción. etc, dejan de ser meramente nacionales, el endeudamiento y la falta de políticas aceptadas, revelan la incapacidad para resolverlos separadamente de las redes mundiales de las empresas financieras e industriales y cuyas decisiones pesan sobre la suerte de millones de personas en todo el mundo.

Sobre lo que acabamos de exponer dice Jeremy Rifkin “Mientras que el papel geopolítico de las naciones – estados disminuye en importancia, también ocurre lo mismo con su papel de patrón de último recurso. (...) Los gobiernos impedidos por una deuda a largo plazo y un déficit creciente, están menos predispuestos a embarcarse en ambiciosos proyectos de gasto público y en

programas de trabajo para la comunidad con la finalidad de crear empleo y estimular el poder adquisitivo”. (6)

Eliminadas las barreras comerciales, crece el protagonismo de los acuerdos internacionales; el GAIT, el NAFTA, el MERCOSUR, y también la oposición a ellos de los grupos de protestas que aspiran a bloquear tales acuerdos por temor a perder los derechos adquiridos en materia laboral, por ejemplo.

En fin, en este marco de tensiones encontradas; lo cierto es que el estado ha ingresado en un terreno sumamente difícil de transitar si no posee además del arte de la política los beneficios de la prudencia. Mario Marguli, advierte que: “Entre los efectos producidos por el auge de los modelos neoliberales se impone en la vida cotidiana el avance del desempleo, la pobreza y la inestabilidad laboral. La actual etapa de acumulación capitalista cuyas condiciones técnicas, financieras e ideológicas dan lugar a la aceleración de la globalización, acarrear, aun en los países mas avanzados, una profunda crisis en el sector asalariado: aumento del desempleo, limitaciones en la seguridad social, avance en la desprotección, pobreza y exclusión. (7)

Dentro del marco de la economía global quiérase o no, el poder económico del estado – nación se encuentra mutilado, nuevos pobres se incorporan todos los días a la mesa de negociaciones políticas, pero lo hacen como mero dato. Aparecen como problema, como el costo social de la falta de crecimiento económico y del desempleo.

La discusión y el rediseño de políticas nacionales y regionales en base a lo expuesto, es hoy tarea prioritaria en el área económica que deben enfrentar los estados – nación. Al menos si tienen en claro, como depositarios del poder,

los intereses sobre lo que deben velar y la necesidad de desarrollar el poder económico que impulse al desarrollo a todos los sectores sociales.

Mientras en la modernidad industrializada la atención caía sobre el sector público y privado; en la actualidad, es necesario prestar atención a millones de individuos que en la periferia de la vida pública, no han logrado mantener el tiempo completo de su trabajo o están desempleados.

Transformar este sector, y construir desde una perspectiva diferente, es decir desde un nuevo contrato social, el estado – nación en el siglo XXI, es una alternativa; sobre todo si se puede ubicar independientemente del mercado y del sector público, en tareas constructivas, la capacidad de los que no están ubicados laboralmente.

Jeremy Rifkin se refiere al nacimiento de una era post-mercado, que exige el replanteamiento del contrato social, era donde aparece como necesaria la creación de una tercera fuerza que el autor que nos ocupa identifica con el nombre de Tercer Sector.

III - EL TERCER SECTOR O SECTOR DE VOLUNTARIOS

Siguiendo la lectura de Rifkin se puede sintetizar en un cuadro las características del tercer sector:

EL TERCER SECTOR

Sector de vínculos comunitarios que sustituye las relaciones de mercado por entrega del tiempo propio en servicio a la comunidad.

1- En qué se fundamenta y por qué está motivado.	<ul style="list-style-type: none">_ Por ser esencialmente un acto de servicio, de generosidad, éste se fundamenta en el conocimiento de las relaciones y está motivado por el sentido del deber.
2- ¿Qué papel desempeña?	<ul style="list-style-type: none">_ Desempeña el papel de mediador entre el sector público y el privado, entre la economía de mercado y el gobierno._ En muchos casos la mediación es la única alternativa de inserción en la comunidad.
3- Actividades que abarca	<ul style="list-style-type: none">_ Servicios sociales._ Asistencia sanitaria._ Educación e investigación._ Arte. Religión. Abogacía._ Asistencia a la ancianidad y discapacitados._ Asistencia a enfermos mentales, jóvenes con problemas, enfermos de sida, cuidado de pacientes en clínicas y hospitales, niños huérfanos, etc._ Colaboran en: Campañas de alfabetización, en programas de alimentación a pobres, de auto ayuda, de rehabilitación, campañas de conservación del medio ambiente, en prevención del crimen, y en auxilio a damnificados por desastres.

4- A quiénes asisten	_ Atienden las necesidades y aspiraciones de millones de individuos que han sido excluidos de las esferas empresariales o públicas.
5- A qué se dedican	_ Son organizaciones sin ánimo de lucro, que se dedican a defender una causa o a brindar servicios. Es una fuerza un vínculo, en donde se unifican los intereses del pueblo.
6- Dónde ofrecen sus servicios	_ El tercer sector ofrece sus servicios, en hospitales, en prisiones, en escuelas, forman asociaciones para hacer fiestas crear seminarios, construir iglesias , repartir libros, enviar misioneros, atienden organizaciones juveniles, grupos de derecho, civiles, galerías de arte, orquestas asociación de vecinos, bomberos voluntarios, patrullas de seguridad, etc.
7- Cómo se mantienen	_ La mayoría de estas asociaciones están exentas de pagar impuestos federales, y las donaciones que reciben son deducibles de la declaración de impuestos. Su activo asciende a más de 500.000 millones de dólares. Proviene de regalos, donaciones y cuotas gubernamentales. Cada familia aporta entre el 1,7 % y el 5 % de su salario caritativamente al sector.
8- Que relación mantienen con la economía consumista y el materialismo	_ Los pobres pueden encontrar en él ayuda. Es una alternativa al Ethos utilitarista, es un antídoto contra el materialismo desarrollado por la sociedad industrial. Actúa a favor de los intereses de la comunidad humana y biológica.
9- Qué relación guarda con las formas de convivencia	_ En el tercer sector se aprende a practicar el arte de la participación democrática, permite desarrollar la dimensión espiritual y permite a las personas experimentar con placer los aspectos positivos de la vida.

10- A qué induce	_ Induce a la transformación de la conciencia de las personas, al restablecimiento de la conciencia medio ambiental, a transformar la cultura creando un sentido de pertenencia a una comunidad.
------------------	--

(8)

III – 1

POTENCIACIÓN DEL TERCER SECTOR

“Sólo mediante la construcción de comunidades locales fuertes y autosuficientes, las personas de cualquier país podrán soportar las consecuencias de los cambios tecnológicos y la globalización del mercado que amenazan la vida y la supervivencia de muchas familias”.(9) J. Rifkin

Rifkin afirma que el próximo siglo, refiriéndose al siglo XXI, se van a producir cambios en el orden social de suma importancia: por una parte el papel del estado y del sector privado no tendrá casi influencia en la vida de los individuos. Por otra parte, junto a un número considerable de personas que no tendrán empleo en el sector público ni privado y que ingresaran a prestar servicios en el tercer sector, aparecerá una subcultura que vivirá al margen de la ley.

Frente a estos acontecimientos, el poder publico, disminuido ya, tendrá dos alternativas.

- a) -financiar políticas de protección
- construir prisiones

-encarcelar cada vez a un número mayor de personas que delinquen.

o,

b) -financiar formas alternativas que aumenten el bienestar y la prosperidad.

Sin embargo, por causa de las políticas partidistas el sector de voluntariado que distingue la vida Americana de las últimas décadas. Se ha visto en ocasiones seriamente debilitado, los que primeramente habían sido separados del sistema, luego, por su propia capacidad interpusieron entre ellos y, lo público y lo privado una distancia creciente, debido a que la globalización del mercado por una parte, y la disminución del papel del estado por otro no les ofrecían garantías a su futuro. Afirma Rifkin: "La reducción del papel del gobierno en la economía formal y su cambio hacia actividades que aumenten al bienestar y la prosperidad del tercer sector puede que cambie la naturaleza de los planteamientos políticos". (10)

En efecto, al parecer en el país del norte, con el fin de reconstruir las economías nacionales los diferentes titulares de la Casa Blanca han asumido una posición determinada. Por ejemplo., Clinton, con la creación de la Non Profit Liaison Network,(grupo de funcionario que trabajaba en forma conjunta con el tercer sector), fortaleció la colaboración entre la administración y los grupos de voluntarios comprometiendo a ambos a resolver los problemas derivados de las necesidades de todos los ciudadanos.

Pero al parecer no siempre el sector del voluntariado ocupó un papel relevante, años anteriores, con la presidencia de Reagan había sido

manipulado, según el titular de la Casa Blanca el gobierno debía asumir las funciones de muchas de las tareas que realizaban el tercer sector- pero no fue ésto un acto de generosidad gubernamental, sino el medio para recortar servicios sociales, liberar la industria y otras tantas acciones de la agenda encubierta de su política.

Con Bush un nuevo programa gubernamental involucraba al tercer sector. Nació la iniciativa "Puntos de luz" y con ella el programa de gobierno de financiar al sector junto con capitales privados, nada menos que con 50 millones de dólares, sólo que fue eso, nada más que una iniciativa por parte de la Administración de la Casa Blanca, porque desde ella nunca se asignaron fondos para el grupo de voluntarios.

Esto dio lugar a serias críticas por parte de aquellos sectores que pudieron hacer oír su voz, la izquierda americana, la opinión popular, los demócratas, liberales y demás constituyentes, todos de alguna manera redujeron al grupo de voluntarios a una cuestión partidista.

También los sindicatos se opusieron al tercer sector, pues llegaron a pensar que el voluntariado podía llegar a sustituir el trabajo remunerado.

Respecto del tiempo presente, afirma Rifkin: "En la actualidad, cada vez más pensadores progresista prestan más atención al sector de voluntarios. Empiezan a darse cuenta que es la única alternativa viable para que las personas puedan empezar a trabajar ahora que el papel de la economía de mercado, como generador de puestos de trabajo, es cada vez menor, y que el

papel desempeñado por el gobierno como garante de la última oportunidad también disminuye.”(11)

III – 2

PROGRESO TECNOLÓGICO- EMPLEO Y SALARIO

En este punto trataremos de establecer, una aproximación a las variables mencionadas dentro del modelo alternativo (“el tercer sector”), que plantea Rifkin.

Indudablemente la variable que impone su semántica a las otras dos, es lo que denominamos” proceso tecnológico”. Nadie duda que la industrialización es el mayor fenómeno contemporáneo vinculado al desarrollo de la ciencia y la tecnología. Lo lamentable, ha sido que este desarrollo industrial se ha dado en el mundo sólo en algunos sectores, en otros en cambio, el mismo fenómeno ha producido desajustes en lo económico y en lo cultural. Pero en todos lados la vinculación con la tecnología generó la fantasía de que con el incremento de la productividad crecería el empleo, sin embargo, ni las innovaciones tecnocientíficas, ni el crecimiento de la productividad dieron lugar en el modelo político en el que se patentizaron a una estructura social en la que no apareciera el fenómeno del desempleo o del subempleo.

En la economía de mercado, cada día, más trabajadores han sido sustituido por máquinas y condenados al desempleo, cuya consecuencia lógica es primero la pobreza y luego la miseria. El hombre que ya no pertenece ni al sector público ni al privado, porque no presta servicios en ninguno de ellos no

puede satisfacer sus necesidades vitales, pues ha ingresado en una situación de carencia y privación de los medios elementales para vivir con decoro, no gana lo suficiente para mantenerse ni mantener a los suyos. Reemplazado por la máquina, no sólo ha perdido su empleo sino que además, sin educación, sin bienestar, sin posibilidad de progreso, queda bloqueado entre los obstáculos sociales, económicos y culturales, que lo oprimen, pues no sólo han originado su situación de miseria, sino también lo mantienen en un estilo de vida incompatible con su dignidad.

De este modo la variable -empleo disminuida por la revolución informática, por la automatización en la producción, por la sustitución de mano de obra por maquinaria, pone en crisis la tradicional ecuación trabajo-ingreso.

Es indudable que aquellos que han perdido su empleo necesitan de todas maneras un ingreso para poder sobrevivir; en torno a esta observación aparecen diferentes alternativas:

- a) **Un salario Fantasma:** El gobierno motiva a participar en el “tercer sector” aplicando importantes reducciones de impuesto por cada hora que los voluntarios empleen en el servicio a la comunidad y que sea registrada por las organizaciones sin fines de lucro que cuentan con la certificación correspondiente. A su vez, el gobierno se vería beneficiado porque la reducción de gastos en burocracia y programas sociales, para atender la extensa gama de necesidades de la población, compensaría ampliamente, las

deducciones fiscales en los ingresos directos que ya no recibe en concepto de impuestos.

La ventaja de legislar un salario fantasma- dice Rifkin- son obvias y trascendentes, ayudar a facilitar el traslado de millones de trabajadores desde el empleo formal en la economía de mercado a los servicios para la comunidad en la economía social, es algo que se convertirá en esencial si la civilización quiere acabar de forma efectiva con la disminución en masa de puestos de trabajo en el siglo que viene".(12)

b) **Un Salario Social como alternativa:** El salario fantasma parece ser apropiado para los que conservan algunas horas de trabajo en el sector público o privado, pero no es suficiente para el que está totalmente desempleado y debe hacer frente no sólo a la bolsa de impuestos sino también a las necesidades diarias de subsistencia, para éstos últimos, la propuesta es el pago de un salario social para aquellos que están desempleados y que tienen la disposición de ser reeducados y empleados en el tercer sector en servicios a la comunidad.

Probablemente si este programa se completase con salarios sociales para trabajadores especializados, y para algunos profesionales que también han dejado de ser requeridos en las líneas laborales de la economía de mercado, se podría producir un interesante cambio social.

El hombre, deshumanizado por los excesos tecno-científicos que desde hace varias décadas luchan por un lugar de privilegio en el modelo consumista,

ha llegado al siglo XXI en medio de una seria confusión, donde los valores de mercado han arrojado sombra sobre los valores humanos, al punto de que ya de tanto cuidar el lugar y el protagonismo de las máquinas, no se sabe que hacer con los hombres.

Lo que el mismo hombre ideó, y construyó, ahora se le enfrenta, lo manipula, y finalmente lo deja en medio de la vorágine económica. Sin poder acceder a los beneficios de la tecnología que el mismo ha inventado, sin la posibilidad de mantener su trabajo, y sin los beneficios de un salario; parece condenado a sobrevivir sin garantías de inserción social.

“En la actualidad, la discusión sobre los ingresos anuales garantizados ha vuelto a ponerse de moda, y está en boca de una cada vez mayor número de académicos, de políticos y de líderes sindicales y de derechos civiles, en busca de una solución para el doble problema del desempleo tecnológico a largo plazo y de los crecientes niveles de pobreza. Pero a diferencia de los primeros programas, en los que se requería muy poco o casi ningún tipo de compensación por parte de los receptores, en la actualidad los reformadores unen la idea de un ingreso social a un acuerdo para que los desempleados realicen servicios para la comunidad en el seno del tercer sector, en efecto, adelantado la idea de un salario social como compensación por un trabajo real en el seno de la economía social”(13)

Según lo expuesto y siguiendo a nuestro autor existen sólidos fundamentos para reformular el contrato social del siglo XXI. En efecto, el achicamiento del estado, la progresiva desaparición de las empresas locales, frente a la imponente de las multinacionales que crecen cada día más, los recortes salariales, los programas reducidos de trabajo, el subempleo y el desempleo son causa suficiente para pensar alguna alternativa.

IV – A MODO DE CONCLUSIÓN

El nuevo modo de concebir el mundo de las ganancias desde una masa creciente de capitales; al tiempo que desaparece la necesidad de trabajo humano y los estados se debilitan en tanto se consolida la economía global, obliga a pensar en una ancha franja de la sociedad que queda expuesta a un alto grado de vulnerabilidad y en algunos casos también a la exclusión.

El nuevo paradigma que surge impulsado por los avances incontenibles de la más alta tecnología y la invasión de la economía en todas las áreas del espacio social, en la obra de Rifkin trae como propuesta el reconocimiento y el fortalecimiento del “**Tercer Sector**”, o sector de voluntariado. Como hemos visto en nuestra lectura, todas las reflexiones de Rifkin parten del supuesto, de que el fin del trabajo ha tocado ya el pórtico del siglo XXI y se dispone, en lo que respecta a lo social, a establecer un nuevo contrato. En esta perspectiva no tiene lugar el estado burocrático, puesto que desde el planteo rifkiniano, si el

sector de voluntariado, a través de su servicio a la comunidad tiene como objetivo ser una fuerza efectiva en la era pos mercado, el gobierno debe apoyar y sostener la transición, ya sea con la reducción de impuestos por hora de voluntariado o con la creación de un salario social para los que participen en este sector, y consecuentemente reducir al máximo la burocracia.

Esta actitud supone un planteo político centrado en una acción cultural motivadora, que reconociendo las necesidades de la comunidad, y especialmente las de este sector, otorgue valor a millones de horas de trabajo disponibles para la reconstrucción de comunidades de acción cívica que ofrece el voluntariado.

En realidad, Rifkin aporta datos de países europeos donde modelos similares de lo social han arrojado datos interesantes y alentadores para esta propuesta.

Resta preguntarnos: Si la economía global es un hecho sin retorno, que cada día avanza sobre aquellos sectores culturales que son de su interés, puesto que hay mundos culturales que no parecen ser atractivos para su programa de poder, digo, si avanza, y a su paso el avasallado es el hombre, ¿No será necesario que advertidos, por la reflexión de aquellos que interesados por la cuestión social tratan de explicar los hechos, surja un fundamento antropológico, que de cuenta del vacío ético que ha alcanzado cómodamente todas las variables de poder?.

Es probable que todas las alternativas sean dignas de consideración, sin embargo, consterna saber de antemano que sólo sean eso: una mera alternativa.

Prof. Y Lic. Viviana Mirta Martínez
U.N.Cuyo. Fac. Filosofía y Letras
U.C.A. Mendoza Fac. de Ciencias
Económicas San Francisco.
E-Mail: vivimarti52@hotmail.com

CUERPO DE CITAS

- 1- RIFKIN, Jeremy. **El fin del trabajo**, Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Buenos Aires, Piados, 1997. p. 277.
- 2- Idem, p. 277.
- 3- Idem, p. 278.
- 4- IANNI, Octavio. **La Sociedad Global**, Civilizacao Brasileira, Rio de Janeiro, 1992. p. 39.
- 5- RIFKIN, Jeremy. Ob. Cit. p. 278
- 6- Idem, p. 278.
- 7- MARGULIS, Mario. **Cultura y Discriminación Social en la época de la globalización**: “En Globalización e Identidad Cultural, Buenos Aires, CICCUS, 1998. p 49

8- Nota: El cuadro ha sido realizado siguiendo exclusivamente las conceptualizaciones y desarrollos temáticos de Jeremy Rifkin en la obra ya citada.

9- RIFKIN, Jeremy. Ob. Cit. p. 292

10-Idem, p. 292.

11-Idem, p. 297.

12-Idem, p. 299.

13-Idem, p. 304.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar